

Proyecciones para el período 2009/10 en la ganadería regional

La histórica sequía que soporta el sector, tendrá su mayor impacto productivo en el destete del año 2010. Los datos aportados por los veterinarios locales, anticipan una tasa de destete cercana al 50% del stock de vacas.

Se puede proyectar una reducción del stock entre el 2009 y el 2010 cercana al 25%. En esta reducción, tendrá una participación superior al 50% la categoría terneros, producto de la reducida preñez que se verificó en la presente campaña.

Para 2010 se anticipa un déficit superior a las 370 mil terneras con respecto a 2006. Al comparar esta cifra con la disponibilidad real para el próximo periodo, se confirma un déficit de reposición cercano a las 175 mil terneras.

La existencia de ganado a nivel nacional caería entre el 2009 y el 2010 a 48 millones de cabezas, de las 55 millones de cabezas correspondientes al año 2008. Esta merma representa un 12 % y el stock ganadero alcanzaría uno de los niveles más bajos de los últimos 45 años, junto a las 47 millones cabezas del año 1988. Habría que remontarse al año 1965 para encontrar registros similares. El escenario para los próximos años es irreversible, la producción de carne se reducirá de manera significativa, como consecuencia de una menor disponibilidad de animales para faena y de haber faenado un porcentaje de hembras en los últimos años, muy por encima de los valores considerados de equilibrio para el mantenimiento de las existencias. De mantenerse el elevado consumo de carne actual, el año próximo, el saldo exportable se reducirá al mínimo, perdiendo ingresos en concepto de exportaciones, por U\$S 1500 millones.

A nivel regional la evolución del stock bovino refleja una tendencia decreciente en los últimos 3 años, que no tiene correlato a nivel nacional. La reducción proyectada para el periodo 2006-2010, podría alcanzar cerca del 40%, triplicando de esta manera la reducción estimada a nivel nacional. La mitad de esa merma está compuesta por vacas, por lo que se espera una significativa reducción en la producción de terneros para los próximos periodos. Esto reduce la disponibilidad para reponer el stock de vacas regional, prolongando el horizonte para normalizar el stock total y su productividad.

Ante este escenario de escasez de hacienda trazado para los próximos años, tanto a nivel local como nacional, se presenta como ineludible plantear un contexto de recuperación en el nivel de precios para las distintas categorías que componen el stock bovino. El nivel de este incremento en los valores de la hacienda en pie, dependerá entre otros factores, de la intervención del sector público sobre la cadena de la carne, de la evolución del nivel de actividad económica y de la normalización del clima. Suponiendo que este último elemento vuelva a la normalidad, como lo pronostican los expertos en climatología y los otros factores mencionados no tengan una incidencia importante sobre la evolución de la actividad, se daría inicio a un nuevo ciclo de retención de hacienda, tanto a nivel local como nacional.

Pero la ganadería regional, verá restringida la posibilidad de aprovechar esta oportunidad, como consecuencia de la limitada capacidad de reposición que tendrá en ese momento. La histórica liquidación de animales que acumula desde el año 2006 y el fracaso en la preñez actual, anticipan una reducción significativa en la producción de terneras para el próximo

periodo, categoría necesaria para recomponer el stock de vacas. Por esta razón, un potencial escenario de recuperación del stock presenta dos aspectos importantes a tener en cuenta. Por un lado, la necesidad de un horizonte de tiempo prolongado para volver al stock inicial, dado que por la reducción en el stock de vacas, se parte de cero en términos productivos y por otro, los importantes requerimientos de capital que serán necesarios para poder recomponer el stock. En el presente informe, se consideran estos elementos de análisis y se plantean diferentes hipótesis de reposición en los 12 partidos del SO bonaerense, para poder recuperar el stock de vacas existente en el año 2006.

Proyección para el stock regional

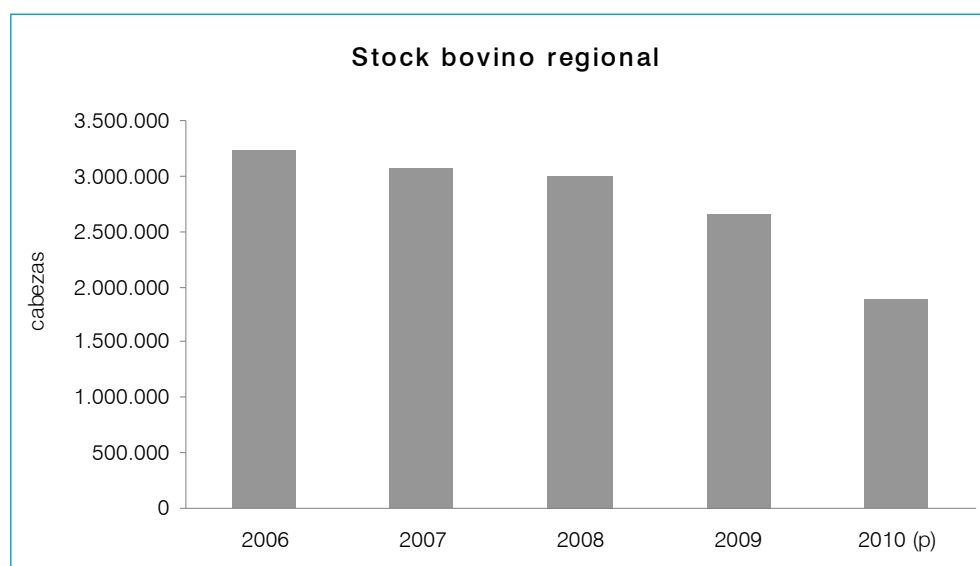
¹ *Guaminí, Adolfo
Alsina, Saavedra, Cnel.
Suárez, Puan,
Tornquist, Bahía
Blanca, Cnel. Rosales,
Villarino, Cnel.
Pringles, Cnel. Dorrego
y Patagones.*

Los últimos datos de vacunación contra la fiebre aftosa para los 12 partidos del SO bonaerense¹, representativos de la primera campaña del año 2009, reflejan una reducción promedio superior al 10% respecto a la misma campaña del año anterior. La participación de los diferentes partidos en esta reducción, difiere sustancialmente. Mientras que el partido de Guaminí solo redujo el stock un 2% respecto al año previo, el partido de Patagones lo hizo en un 23%. Los partidos de Puan, Tornquist y Villarino, entre un 15% y un 18%. Dorrego, Pringles y Suárez, entre un 5% y un 8%. Saavedra, Adolfo Alsina, Bahía Blanca y Rosales, entre un 5% y 10%.

Desde la primera campaña de vacunación del año 2006, hasta la primera del año actual, se acumula una reducción superior al 20% en el stock bovino de la región considerada en el análisis. Con un máximo de 35% en el partido de Patagones y un mínimo de 6% en Saavedra. Como puede apreciarse, existe una gran dispersión en la reducción del stock, pero a los efectos de simplificar el análisis, se considera a toda la región unificada. Esta consideración en principio no distorsionaría significativamente las conclusiones a las que se pretende llegar en el presente informe.

Para el período 2010, se proyecta un escenario aún peor al mencionado anteriormente. La histórica sequía que soporta el sector, tendrá su mayor impacto productivo en el destete del año 2010. Los datos aportados por los veterinarios locales, anticipan una tasa de destete cercana al 50% del stock de vacas. Por lo que el stock proyectado para la primera campaña de ese año, deberá considerar esta situación. En el gráfico 1, además de considerar este factor relevante, se adiciona una reducción del 15% en las otras categorías. Para esto se tuvo

Gráfico 1



en cuenta que la sequía del presente período, tuvo un impacto mayor sobre la producción, que la ocurrida en la campaña anterior y como la reducción del stock entre el 2008 y el 2009 fue superior al 10%, se aplicó una reducción hipotética del 15%. Con todo esto, se puede proyectar una reducción del stock entre el 2009 y el 2010 cercana al 25%. En esta reducción, tendrá una participación superior al 50% la categoría terneros, producto de la reducida preñez que se verificó en la presente campaña.

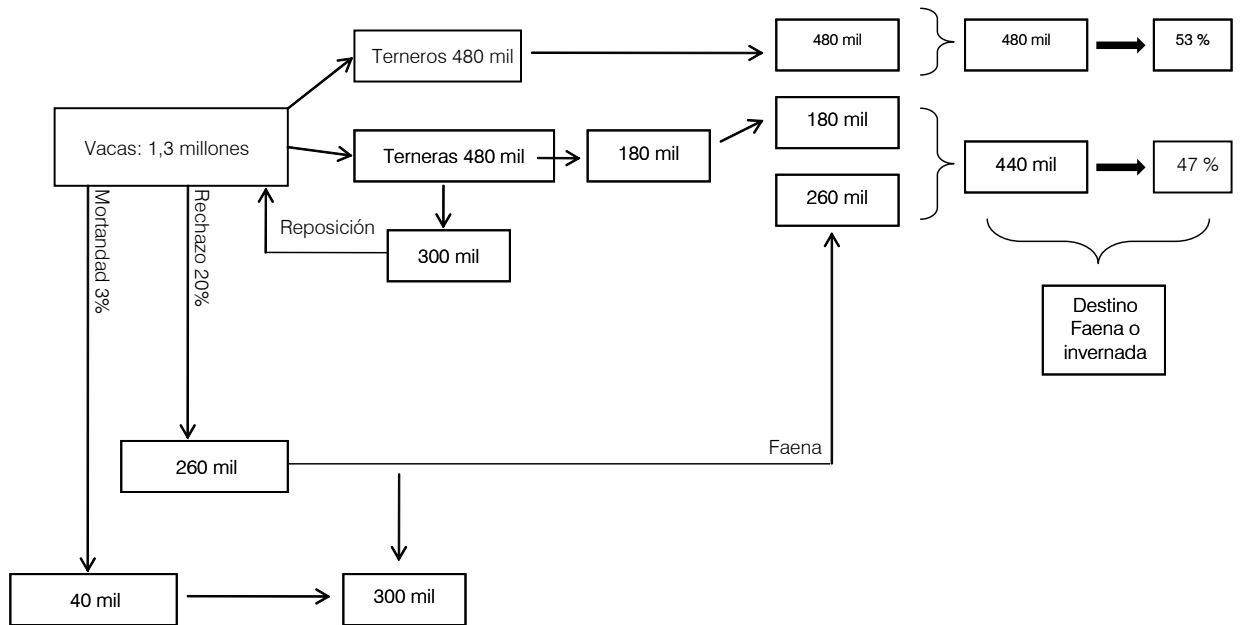
La disminución en el stock bovino afecta negativamente a la faena de los próximos años, y en consecuencia la producción de carne genuina (manteniendo el stock), se reducirá de manera forzada. A nivel nacional, en los años 2007 y 2008, se faenaron volúmenes récords de animales, logrando de esta manera producciones también récords de carne en ese período. Pero esto se pudo alcanzar elevando la faena de hembras, es decir reduciendo el capital de producción, en sentido contrario al deseado. Las categorías que deben prevalecer en la faena, para que el sector pueda crecer, son los novillos, novillitos, terneros y el 20 % de las vacas de rechazo del rodeo de madres. A partir de esto, existirá la posibilidad de retener vaquillonas y terneras (futuros vientres), para cubrir la reposición de ese 20 % de rechazo (después de la quinta parición se descarta la vaca como vieja) y el excedente permitiría incrementar el stock de vacas en un período de 2 a 3 años. Pero esto no sucedió, se incentivó la faena de animales livianos, mermó de manera pronunciada la producción de carne proveniente de machos y el faltante tuvo que ser cubierto por un importante incremento en la faena de hembras.

La participación de hembras en la faena, es el indicador que determina la posibilidad de incrementar o no el rodeo de vientres en el futuro. El punto neutro (mantenimiento del stock), se considera cuando la participación de hembras en la faena es cercana al 47 %. Si la participación es menor al 47 % entramos en un ciclo de crecimiento, ya que habrá más vaquillonas disponibles para aumentar el rodeo de madres. En caso que sea mayor, existirá un proceso de liquidación y se evidenciará un retroceso productivo.

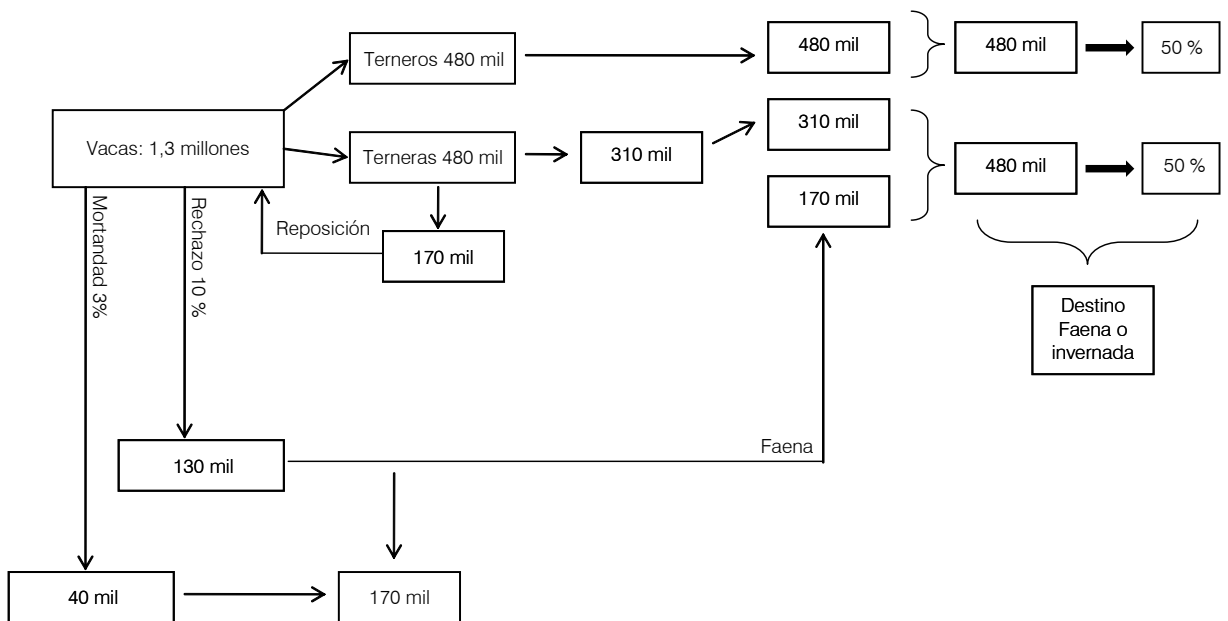
A nivel regional, como se aprecia en el esquema de simulación ideal para el año 2006, se puede plantear el análisis anterior considerando las hembras que salen del circuito de la cría y van a faena o engorde. La reposición necesaria para mantener el stock constante, debería haber sido en ese año de 300 mil terneras. Esto hubiera compensado una reposición del 20% y la mortandad del 3% del stock de vacas como normal. Las 300 mil terneras, representaban más del 60 % de las terneras disponibles en ese período, por lo que en base a la evolución real del stock de vaquillonas en los años posteriores, se puede asegurar que la reposición real estuvo lejos de la ideal. En este esquema ideal, se puede comprobar que el porcentaje de participación de hembras con destino a faena o engorde representa el 47% considerado como punto de mantenimiento del stock. Un escenario más cercano a realidad, planteado en el esquema real, en donde la reposición en la región fuera del 10% sobre el stock de vacas, optimista como se podrá comprobar en el apartado siguiente, logra demostrar que la participación de hembras en la faena o invernada se incrementaría al 50% del total, iniciando un proceso de liquidación y envejecimiento del rodeo. Precisamente esto se verificó en la región a partir de ese año. La evolución en el stock de vientres acumula una reducción superior al 20%, desde el año 2006 hasta el 2009 y se proyecta que alcance el 30% en el 2010. Este contexto de liquidación regional se intensificó a partir de las intensas sequías que se dieron de manera recurrente.

En términos absolutos, se espera que el stock de vacas en la región sea menor a las 900 mil cabezas en el año 2010, cuando en el año 2006 superaba las 1,3 millones de cabezas. El valor bruto de producción, considerando solamente la categoría terneros, se reducirá de manera significativa en la próxima campaña. Al efecto absoluto en la reducción del stock de vacas, se le agrega el impacto en la preñez actual y su consecuente reducción en la cantidad de terneros logrados en la próxima campaña. En definitiva para la próxima campaña se espera

Esquema simulación año 2006: situación ideal para mantener stock vacas constante



Esquema simulación año 2006: situación real con hipótesis reposición del 10%



una reducción en el stock regional, una abrupta caída en la productividad y un descenso en el valor bruto de producción, suponiendo que la cotización del ternero se mantenga en los valores actuales.

Año	Stock bovino regional (mill cabezas)	Terneros destetados (mill cabezas)	Valor bruto producción: terneros (mill \$)
2006	3,224	0,96	416
2007	3,078	0,89	405
2008	2,998	0,87	469
2009	2,654	0,77	415
2010 (p)	2,001	0,40	241

Cuadro 1

En el cuadro 1 se refleja la evolución de los indicadores mencionados anteriormente y la proyección para el periodo 2010. El valor bruto de producción, considerando solo la producción de terneros, presenta una reducción superior al 40%, como consecuencia de la drástica caída en los terneros que se espera destetar en la próxima campaña. En esta estimación se supone que el valor de los terneros se mantiene a valores actuales. Para poder compensar esta reducción en los ingresos del sector, el precio del ternero debería pasar de los actuales \$3,8 por kilo vivo a \$6,5.

El stock de vientres estimado para la próxima campaña, representa uno de los más bajos desde que se tienen registros estadísticos. Todo este escenario inédito para la ganadería regional, presupone un panorama muy limitado en términos de producción ganadera, que no se restringe solo al próximo periodo, sino que se prolongará por lo menos, hasta alcanzar los niveles existentes en el inicio del año 2006, momento en el que la actividad se encontraba fuera de todo tipo de intervención estatal.

Reposición proyectada para la región

De manera continua desde el año 2006, el stock de vacas de la región evidenció una importante disminución, que solamente en esta categoría supera el 30%, como se mencionó anteriormente. Esta situación plantea, por un lado una perspectiva de importantes restricciones productivas para las próximas campañas y por otro, un interrogante sobre el potencial en términos de reposición del stock de vientres. En este sentido, es importante trazar algunas proyecciones en base a los datos existentes y estimar un posible escenario futuro para el stock regional.

En el cuadro 2 se expresan algunos indicadores, a partir de los cuales se puede entender la evolución del stock regional en términos de reposición. Se evidencia una clara relación inversa entre la disponibilidad de terneras durante el periodo y la necesidad de esta categoría para mantener el stock de vientres existente en el año 2006. El resultado de esta tendencia, se aprecia en los años 2009 y 2010, donde existiría un déficit de terneras, dado que su disponibilidad no alcanzaría para reponer el porcentaje normal de vacas de rechazo (20%) más la variación negativa de vacas entre periodos.

Durante los años a los que hace referencia el cuadro, la cantidad de terneras destetadas ha ido disminuyendo considerablemente, con una proyección para el año 2010 que representa

una reducción cercana al 60% respecto al año 2006. Esto evidencia un desequilibrio incremental, entre la disponibilidad de terneras para reposición y los requerimientos de esta categoría para mantener el stock. Determinando al final del periodo, que la región pierda la capacidad de reponer con la propia producción. Es decir, a partir del presente año, el stock de terneras existentes no alcanzaría para reponer el stock de vacas que existían en el año 2006 y para el año próximo, la necesidad se duplica respecto a las existencias.

La reposición teórica necesaria para mantener el stock de vacas, representa la cantidad de terneras que se deben retener para poder mantener el mismo stock de vacas que existía en el año 2006. Es decir, para cubrir la reposición normal del 20% del stock de vacas y la reducción absoluta anual en vacas. Este indicador también marca la dificultad que se le presenta al sector en el futuro, al considerar la relación entre la reposición teórica para mantener el stock inicial y el stock de vacas existentes en la realidad. Mientras que durante el año 2006, la reposición teórica en relación al stock de vacas, se mantiene en valores normales cercanos al 20%, en los años 2009 y 2010, la reposición debería llegar a representar entre el 40% y el 50% del stock de vacas existentes. Es decir deberá existir una categoría improductiva, durante casi 3 años (supuesto entore a los 18 meses), para que el stock total recupere el nivel inicial.

Cuadro 2

Años	Destete de terneras	Var. absoluta año anterior		Reposición teórica p/mantener stock vacas 06	Excedente o déficit teórico después de reposición	Reposición teórica/stock terneras existentes
		Vacas	Terneras			
2006	479.893	10.202	30.327	261.528	218.365	54%
2007	447.167	-85.496	-32.727	347.024	100.142	78%
2008	436.987	-35.360	-10.180	296.888	140.098	68%
2009	383.770	-147.791	-53.216	409.319	-25.549	107%
2010 (p)	198.708	-155.849	-185.063	417.378	-218.670	210%

En el análisis anterior se supone que existió una reposición teórica para mantener el stock de vientres, pero la realidad indica que esto no sucedió, solamente se planteó para estimar el momento en el que se produce el déficit de reposición teórico de la región, bajo estos supuestos. Pero si a este razonamiento, se le incorporan posibles escenarios reales de reposición, los resultados se modifican de manera sustancial.

En el cuadro 3, se incorporan escenarios reales de reposición, que no son del 20% del stock de vacas, como se considera anteriormente al estimar la reposición teórica. La reducción del stock regional, se verificó en todas las categorías, por lo que se podrían suponer 3 hipótesis. Una mínima, en donde se considera una reposición del 5% sobre el stock de vacas existentes en cada periodo, otra conservadora del 10% y una moderada del 15%. En las tres, se puede observar que en ningún caso alcanza para compensar la reposición teórica necesaria para mantener el stock de vacas existentes en el año 2006. Aún en la hipótesis más optimista, en donde se supone que se repuso con el 15%, no se logra revertir la disminución absoluta en la cantidad de vacas respecto a los años anteriores. En la hipótesis de reposición mínima, se proyecta para el año 2010, un déficit superior a las 370 mil terneras con respecto al año 2006. Al comparar esta cifra con las terneras disponibles realmente para el próximo periodo (cuadro 2), se confirma un déficit de reposición cercano a las 175 mil terneras, casi el doble de las existentes.

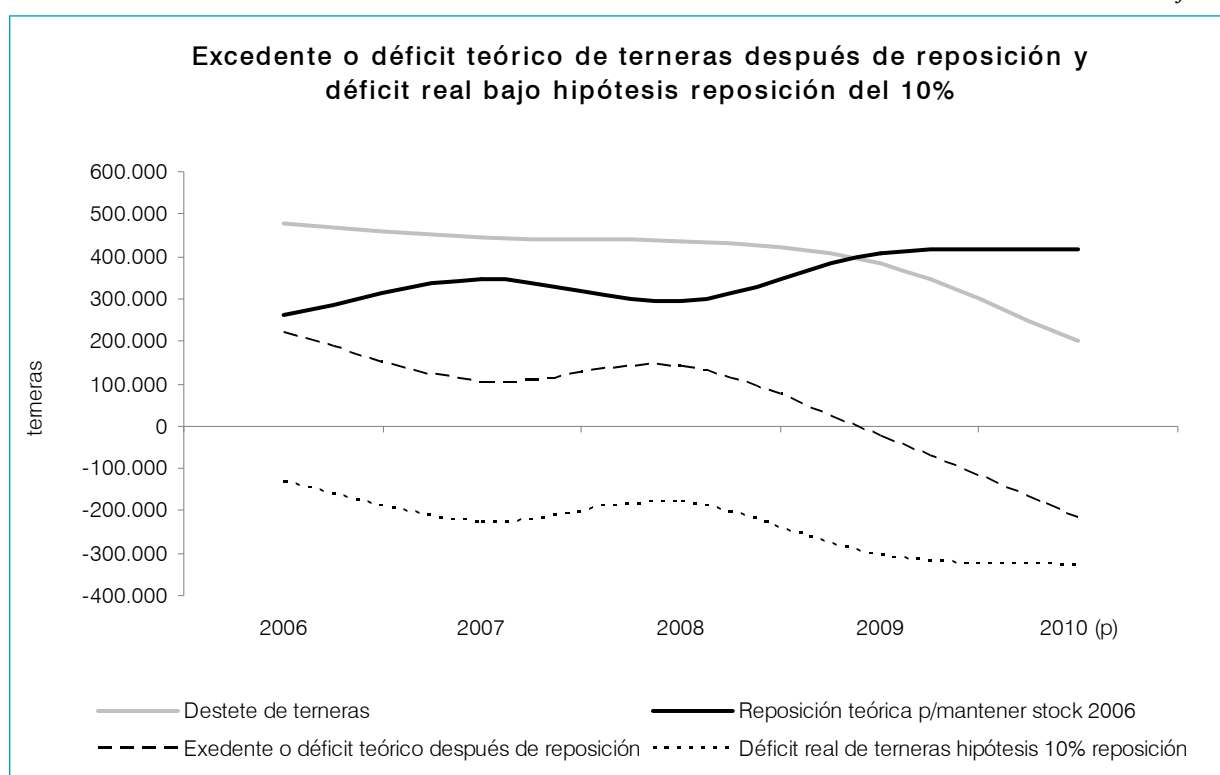
En el gráfico 2 se observa la evolución de algunos de los indicadores mencionados anteriormente. La línea punteada superior representa el excedente o déficit teórico que hubiera existido si la

Año	Reposición bajo hipótesis del:			Déficit real de reposición p/mantener stock de vacas 2006 bajo hipótesis del:		
	5%	10%	15%	5%	10%	15%
2006	65.382	130.764	196.146	-196.146	-130.764	-65.382
2007	61.107	122.215	183.322	-285.917	-224.810	-163.703
2008	59.339	118.679	178.018	-237.549	-178.210	-118.871
2009	51.950	103.900	155.849	-357.370	-305.420	-253.470
2010 (p)	44.157	88.315	132.472	-373.220	-329.063	-284.906

Cuadro 4 - Elaboración propia en base a información de COPROSA.

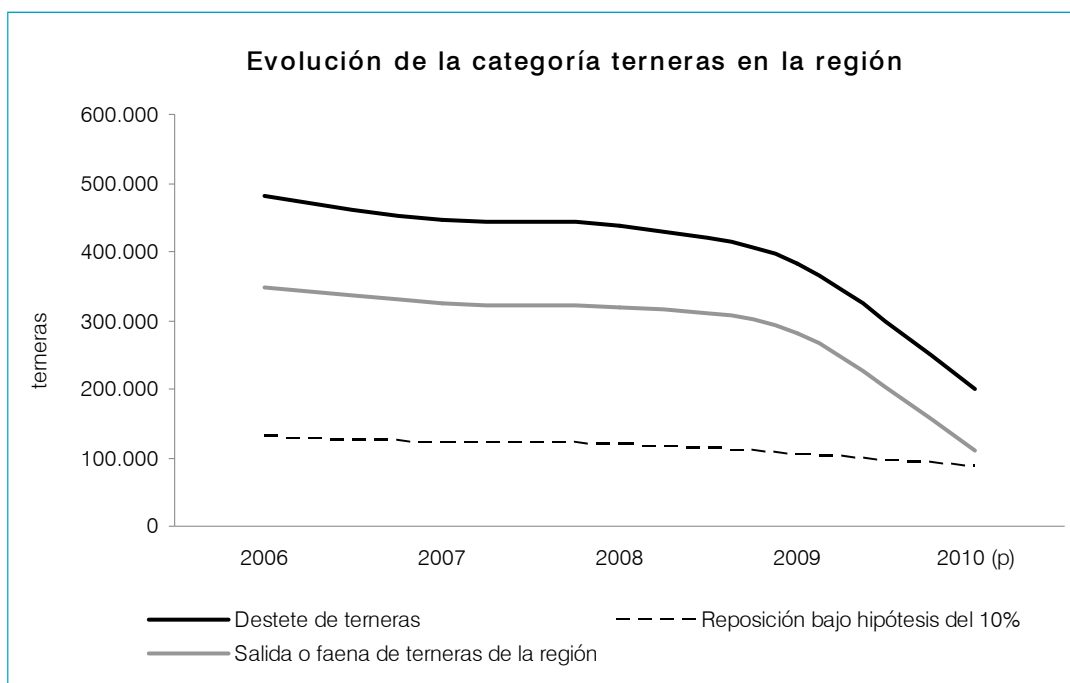
reposición hubiera sido la necesaria para mantener el stock de vacas constante al nivel inicial del año 2006, es decir si la reposición teórica se hubiera llevado a la práctica. En la misma se puede observar como las terneras disponibles en la región a partir del año 2009, no alcanzarían para compensar la importante disminución que acumula el stock de vacas desde el año 2006, diferencia que se incrementa en el año 2010, como consecuencia del fracaso en la preñez actual. La línea punteada inferior, en donde se representa una hipótesis real de reposición anual del 10%, muestra que el déficit es recurrente durante todo el periodo analizado y aumenta considerablemente en los últimos 2 años. Este último escenario en donde se supone un promedio de reposición anual del 10% durante todo el periodo, probablemente exceda a la realidad, pero permite en caso de ser así, dimensionar la grave situación en términos de pérdida de capital productivo que muestra la región, ya que aún bajo esta hipótesis de reposición moderada, el déficit es significativo.

Gráfico 2



A partir del análisis anterior, se puede estimar la cantidad de terneras que se enviaron a faena o salieron de la región, bajo estos supuestos. Dado que los organismos oficiales dejaron de publicar esta información, se debe recurrir a estos mecanismos indirectos para poder contar con este tipo de información. A partir del destete de terneras y de la hipótesis de retención del 10%, se puede llegar a esta estimación. El resultado de la misma, que se expresa en el gráfico 3, refleja la cantidad de terneras que el sector primario de producción no pudo retener, como consecuencia de dos factores principalmente. En primer lugar por la necesidad de recurrir a esta categoría para poder solventar los gastos de la actividad, ya que los ingresos corrientes provenientes de las categorías ternero y vaca de descarte (principal producción de la cría bovina), no permitieron cubrir los egresos que exigió la actividad durante estos años, como consecuencia de la crisis de rentabilidad originada por la intervención estatal en el sector. En segundo lugar y vinculado al concepto anterior, la presión que ejerció el clima sobre la actividad, poniendo al sector en situaciones de extrema escasez de recursos forrajeros, determinando la venta de esta categoría, que en la mayoría de los casos se produjo en un escenario de exceso de oferta y por consiguiente, en una desfavorable situación comercial. Se puede apreciar también, como a partir del próximo año, se proyecta una abrupta reducción en la cantidad de terneras que se podrán enviar a faena o saldrán de la región, bajo estos supuestos.

Gráfico 3



Es indudable que por lo expresado anteriormente, se abre un interrogante sobre el futuro de la cría vacuna en la región. La mínima disponibilidad de terneras para el próximo periodo, pone un límite inmodificable a la posible recuperación del stock. En el supuesto que se normalice el clima y el proceso de liquidación se detenga, la escasez de animales tanto para reposición como para faena, será notable y se agregará al déficit que por menor producción proyectada se estima para los próximos años. Por lo tanto, un escenario alcista en los precios de las diferentes categorías parece irreversible, resta saber el momento en el que se concrete. En este marco, la posibilidad de recuperar el stock de vacas y por consiguiente la producción regional, demandará un capital monetario que el sector en la actualidad no dispone, por lo expresado en el párrafo anterior. Bajo las hipótesis de reposición supuestas anteriormente, se puede estimar a valores corrientes, el capital necesario para comprar las terneras que permitirían recuperar el stock inicial. En el cuadro 4, se estiman estos requerimientos, bajo el supuesto de un valor por animal de \$600. Para el periodo 2010, será necesario entre \$ 200 millones y \$ 225

millones aproximadamente, si se suponen las hipótesis de reposición real del 10% y 5% respectivamente. Estos montos difieren significativamente a los del año 2006, cuando se necesitaban entre \$ 78 millones y \$ 118 millones, sobre todo teniendo en cuenta que el valor corriente de esta categoría durante el periodo analizado, no registró una variación considerable. Pero la reposición con esta categoría plantea una restricción con respecto al horizonte temporal, porque se requiere de por lo menos 2 años para que inicie algún retorno económico, sumado a que en ese lapso de tiempo demanda de erogaciones para continuar con el proceso productivo. En el caso de pretender recuperar el tiempo, se debería reponer con vacas o vaquillonas preñadas. Situación, que bajo el mismo análisis anterior, suponiendo un valor por animal de \$1000, exigirá como mínimo entre \$ 330 millones y \$ 370 millones.

Año	Capital necesario para reponer y mantener stock vacas 2006 bajo 3 hipótesis de reposición (mill \$)		
	5%	10%	15%
2006	118	78	39
2007	172	135	98
2008	143	107	71
2009	214	183	152
2010 (p)	224	197	171

Cuadro 4

De todo el análisis anterior, se puede concluir que así como lentamente se fue perdiendo la capacidad de reponer con animales de la propia región, también se necesitará un tiempo similar para recuperarla. Las propias características biológicas de la actividad, impiden acelerar los tiempos, excepto que se pueda reponer con vientres preñados en otras zonas productoras. De ser así se adelantarán los tiempos, aunque a un costo considerablemente mayor. En caso que se logre cubrir el déficit de terneras estimado para el próximo periodo, con animales traídos de otras regiones, se recuperará el stock de vientres en un tiempo menor. De lo contrario la recuperación se prolongará por más tiempo y la productividad de la región será considerablemente menor a la potencial.

Comentarios finales

La reducción productiva de la ganadería regional para los próximos años, es un dato inmodificable con el que se deberá enfrentar la economía local. Si bien es un escenario que no era muy difícil de prever ante la continua intervención pública al que fue sometido el sector en los últimos años, la magnitud del mismo sí lo era. En esto tuvo una incidencia importante el factor climático, aunque no fue decisivo. En un marco de normalidad institucional y reglas claras de política económica, el factor climático se hubiera podido sortear con relativa facilidad, sin poner en riesgo el potencial de producción, como sí se lo ha hecho actualmente.

Los datos a tener en cuenta a partir de lo expresado en el presente informe, tienen que ver con el horizonte de tiempo necesario para poder recuperar la actividad ganadera regional y la capacidad propia de reposición, que por lo analizado se presenta como muy limitada. Sin recursos propios para financiar una potencial recuperación, el futuro se proyecta aún más incierto. Ante esto se presenta un interrogante inevitable, ¿se podrá recuperar la capacidad productiva del sector rápidamente? De lo expresado en el informe, se concluye que no será

posible. Los tiempos biológicos no se pueden acortar, a pesar del avance en la tecnología, la intensificación y las mejoras en los insumos, el impacto en la producción de una menor existencia de vientres, no se puede evitar. Existe la posibilidad de que ante la escasez de capital para reponer la hacienda, se concentre la tierra en menos productores con mayor capacidad financiera para recomponer el stock. De confirmarse esta situación, se dará un paso hacia atrás en la economía de la región, en donde el dinamismo del sector tiene un lugar muy importante y representa uno de los pilares del funcionamiento de la economía de toda la zona.

Parece inevitable que en los próximos años, se deba convivir en un escenario de escasez de carne vacuna y limitados saldos exportables. En este contexto, la experiencia histórica muestra el inicio de ciclos de retención y mejores precios para la hacienda en pie. Pero asegurar esta situación, no es posible en el actual marco político, en donde no parecen tener lugar las políticas que favorezcan la producción y el desarrollo de sectores tan dinámicos como el agropecuario. ■